

ERRAR CON ORGULLO ES VALENTÍA DE POCOS

Alumno: **DEL VITTO, María Guadalupe**

Escuela: Centro Educativo N° 2 Paula D. de Bazán, La Capital, San Luis

Profesor Guía: AMAYA, María Gabriela

*“Propio de todo hombre es el errar.
Pero de nadie, sino del necio,
el mantenerse en el error”*

Juan Luis Vives

Introducción

A lo largo del tiempo, desde el comienzo de la humanidad, el hombre falló a veces al realizar un descubrimiento, ya sea sin darse cuenta, o sin que el mundo se diera por enterado.

Los accidentes y/o errores en general, fueron dejando una base para futuras investigaciones, que algunas veces al ser retomadas por otras personas o científicos, alcanzándose la concreción entre todos de un beneficio para la humanidad. Pero... ¿por qué alguien retomaría una investigación anterior que ha fallado? En algunos casos, esto puede ser provechoso para encontrar el porqué del fracaso de cierta experiencia y evitar cometer el mismo error, y/o encontrar el punto justo para que la nueva investigación sea exitosa, basándose en la base científica ya establecida.

Por lo tanto, en este contexto, el título hace alusión a esos errores que han servido para dar un paso adelante en la investigación científica, logrando nuevos descubrimientos y desarrollos útiles para el progreso intelectual y material de la humanidad.

Desarrollo

En toda investigación científica el error acompaña de manera constante al investigador formando parte de su trabajo profesional. Incluso puede decirse que los investigadores científicos constantemente cometen errores y que a veces están equivocados teniendo plena conciencia de ello, y continúan trabajando tranquilos y sin ruborizarse.

Pero desde otro enfoque, ¿qué ocurre ante un fracaso o ante el no logro de los objetivos planteados en una investigación? En ese caso un científico puede mostrar una actitud positiva frente a aquellos comentarios de las personas que lo critican por haber fallado, siguiendo su investigación hasta encontrar una solución viable. O quizás, puede ocurrir que simplemente decida alejarse del tema. Un buen científico debería adoptar la primera opción.

Por su parte, el miedo al error, condiciona mucho al científico mismo. La mayoría de las veces, temen el prejuicio de su descubrimiento en el mundo científico, ya que todos los que evalúan son personas, y la mayor habilidad del ser humano es reprochar o mirar con ojos escépticos al que comete el error. Esto también condiciona a los inversores de un proyecto, ya que si fracasa,

se perderá tiempo y dinero; pero más allá de eso, los investigadores temen que ese error quede en su “*curriculum*” y sea mal visto a la hora de solicitar nuevas fuentes de financiamiento para nuevas investigaciones.

Hay muchas posibilidades que pueden ser consideradas a la hora de establecer cuáles son las motivaciones de los científicos: la mayoría de las veces los estímulos son externos, ya sea porque alguien los animó a crear un proyecto, o por el contrario se sintieron desafiados cuando alguien les dijo que no eran capaces de hacerlo. Asimismo pueden surgir estímulos personales al ver algo que les dio una idea o simplemente porque les pareció interesante un tema a través de alguna lectura, observación o experiencia. En el camino de la investigación a la que son impulsados, se puede errar o triunfar, pero lo importante está en no desistir.

Los primeros interrogantes que desearía preguntarle a algún científico que ha creado controversia con algún descubrimiento, serían: luego de comprobar que estaba en un error, ¿deseó volver el tiempo atrás para corregirlo y contribuir mejor al avance de la ciencia y la humanidad? ¿Hubiera seguido su investigación de haber sabido que los resultados lo llevarían a cometer un error? ¿Le tiene miedo al fracaso? ¿Cree que tiene lo suficiente para triunfar o estaría toda su vida siendo lo que es ahora? ¿Trabajaría toda su vida cumpliendo los sueños de los demás o realizando los suyos propios? ¿Se atrevería a desafiar lo que parece imposible?

Steve Jobs decía “*si tú no trabajas por tus sueños, alguien hará que trabajes por los suyos*”, frase en la cual se basa uno de los interrogantes planteados. A mi parecer, la clave del éxito radica, en cumplir tus sueños porque los límites sólo están en tu cabeza, hacer lo que nunca nadie hizo sin importar las veces que uno deba intentarlo. Cuánta razón tiene aquella canción de Nonpalidece “...ya te han dicho que es imposible, y lo imposible sólo tarda un poco más (...)” sólo por citar algún ejemplo de motivación.

Por otra parte a sociedad siempre tendrá algo que decir al respecto, sobre cualquier tema, pero sin los conocimientos del esfuerzo o las condiciones en las que se desarrolló la investigación. Las personas nunca sabrán del empeño, el tiempo y el sacrificio que un científico aporta a una investigación, sólo juzgan el resultado final.

Los errores de la ciencia no siempre fueron negativos, sino que a veces tuvieron un efecto positivo. Por ejemplo, un error de la ciencia que llamó mucho mi atención fue la prescripción y uso de la talidomida, una droga utilizada en el embarazo que produjo terribles anomalías en los seres humanos. Pero este tremendo error en la historia de las ciencias farmacéuticas, tuvo un efecto positivo puesto que después del desastre que provocó, los diferentes países endurecieron las pruebas necesarias para autorizar el uso de un medicamento. Actualmente, se aplica por sus efectos antiinflamatorios, antiangiogénicos, antitumorales e inmunomoduladores para patologías poco comunes como lupus eritematoso discoide, enfermedad de Behçet, úlceras aftosas en pacientes con SIDA, enfermedad crónica injerto contra huésped, mieloma múltiple y neoplasia de órganos sólidos y que sin esta droga no tendrían hoy una cura.

Otro ejemplo de error es la manipulación genética aplicada al ser humano, que puede derivar en un camino nefasto para la humanidad. En este sentido, creo que la sociedad aún no está preparada para ello ya que desde la era nazi, se ha ido incrementando su aplicación sin conocer aún por completo sus efectos y sin siquiera pensar en todos aquellos “*conejillos de Indias*” que mueren día a día, y que generalmente son las personas con menos recursos económicos y los más inocentes

que no pueden hacerse escuchar: los niños. El mundo no considera los principios humanos como pilar fundamental del paso por esta tierra, y creo que no estamos al alcance del entendimiento de lo que es crear vida. La humanidad tiene límites éticos y morales que deben ser respetados aún por la ciencia y que ningún fin puede justificar su vulneración. Hay preguntas que nunca podremos responder, como el misterio de la vida, el cual debe ser respetado por todos en un mundo diverso.

Conclusiones

Los errores en el camino del desarrollo científico siempre existirán, pero más aún serán inherentes cuando alguien intente crear o descubrir algo nuevo. Y ante esto, como mencioné anteriormente, lo importante es levantarse y perseverar, nunca debemos desistir ante las vicisitudes porque el que baja los brazos, pierde la batalla.

Creo que el potencial de las mentes brillantes reluce cuando sus palabras e ideas se proyectan más allá de su individualidad, y de esta manera la comunicación del saber se convierte en motivación para los demás.

Bibliografía

1. ibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen1/ciencia2/40/htm/sec_14.html
2. Papaseit E, O García-Algar, M Farré (2013). Talidomida: una historia inacabada. *AnPediatr (Barc.)* 78 (5): 283-287.
3. Romanguera Bosch C (2016). Estudio sobre la utilización de la talidomida desde los trágicos años sesenta hasta la actualidad. Análisis desde la perspectiva legal y ética. Consultada en <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/32366>